

á los habitantes que deseaban abandonar la ciudad para sustraerse á los insultos de los árabes se puso á su disposición una corbeta de vapor que algunos dias despues los condujo á Berdiansk con sus familias.

Cuando se recibió en Londres la noticia de los acontecimientos de Kertch; lord Panmure remitió por la via telegráfica la orden de custodiar con esmero los objetos mas preciosos de la ciudad, especialmente el museo, donde se hallaban reunidos, como dijimos, muchos sarcófagos esculpidos, inscripciones, estatuas y varios adornos de oro, como coronas y brazaletes, no menos elegantes y bien ejecutados que los que se han descubierto algunas veces en los sepuleros de Etruria; pero la anarquía habia ya destruido los objetos mas preciosos y solamente pudieron salvarse algunas urnas y bajos relieves, que fueron depositados á bordo del *Flegeton* y de la *Pomona*. Aun entonces, sin embargo, quedaron abandonados en el museo de Kertch y espuestos á las mutilaciones de los anarquistas, algunos bajos relieves que los almirantes no quisieron trasportar á bordo porque les parecieron demasiado pesados; así lo confiesa el almirante Bruat en el parte que dirigió con este motivo al gobierno francés (1).

La posesion de Kertch produjo en el ánimo de los aliados una impresion imposible de describir, pues hacia un año que los sitiadores de Sebastopol no habian visto niños ni mujeres; y aunque la costa de aquel estrecho, como hemos dicho ya, carecia de frondosas arboledas, la presencia de un poco de vejetacion y de sombra y el agradable silencio del campo inducian á los soldados á creerse en un paraiso (2). Así se esplican en nuestro concepto las halagüeñas descripciones que se hacian de los alrededores de Kertch en todas las correspondencias particulares del ejército expedicionario.

Habiéndose enseñoreado del estrecho de Ienikalé con tan inesperada facilidad, los almirantes enviaron al mar de Azof una escuadrilla compuesta de catorce vapores ingleses y cuatro franceses, para que le recorrieran en todas direcciones haciendo alarde de su posesion y para que tomasen ó destruyesen todos los puntos ribereños que mas se distinguian por su comercio. Los buques ingleses, mandados por sir Edmundo Lyons, capitán del *Miranda* é hijo segundo del almirante Lyons, eran el *Miranda*, el *Vesubio*, el *Curlew*, el *Swallow*, el *Stromboli*, el *Arcnt*, el *Medina*, el *Wrangler*, el *Viper*, el *Lynx*, el *Recruit*, el *Arrow*, el *Snake* y el *Beagle*: los franceses, eran el *Lucifer*, el *Megere*, el *Brandon* y el *Fulton*, y estaban á las órdenes de Mr. Beral de Sedaiges, capitán del *Lucifer* (3). Esta escuadrilla pasó el estrecho y entró en el mar de Azof el

(1) A bordo del *Montebello*, 25 de junio.

(2) En una correspondencia del *Correo de Marsella* se leia lo siguiente:

«Nuestros soldados no se cansan de cantar y desahogarse, pues los sufrimientos que les ocasionaba la triste meseta de Quersoneso no podia infundirles la esperanza de verse repentinamente en este Eden. No tengo necesidad de decirles si esos hombres que han sabido vivir y establecerse en los áridos barrancos de Sebastopol saben aprovechar estos bienes que les está deparando la mano de Dios. Lo cierto es que se creen unos verdaderos Sardanápalos; tienen agua, verdura, leña y sombra, todo á pedir de boca; en una palabra están embriagados de satisfaccion. Y luego, aquí no ven esas trincheras, ni esos hornillos donde nunca hay suficientes balas ni metralla para destruirse y en los cuales se batan los hombres no con armas, sino con explosiones.

«Por supuesto que no faltan fatigas ni acaso peligros, mas en cambio se disfruta de algun reposo; al fastidioso estruendo de la artillería han sucedido el murmullo de las olas y el susurro de los bosques; en vez de las fétidas emanaciones del campamento tenemos las embalsamadas brisas de las colinas de Kertch.»

(3) El almirante Lyons, en el parte que remitió desde el estrecho de Kertch al secretario del Almirantazgo en 26 de mayo, dice que los vapores franceses eran cinco, mas esto es una equivocacion que está en desacuerdo con los partes circunstanciados de su mismo hijo, del almirante Bruat y del capitán Beral de Sedaiges.

Al hablar del ataque de la batería de Pablo, en el parte de 4 de junio, el almirante Bruat dice que los rusos habian colocado en el fondo del estrecho varias boyas fulminantes ó petardos submarinos; que en el arsenal de Kertch halló y examinó detenidamente muchas boyas semejantes, y que estos aparatos comunicaban por medio de un triple hilo de latón, cubierto

mismo dia 25 de mayo; á las tres de la madrugada del siguiente, 26, partió hácia Berdiansk ó Berdianski; á los treinta minutos llegó á la vista del faro de esta ciudad ó aldea, y al amanecer del 27 se aproximó á ella para intimarle la rendicion; mas habiéndola hallado completamente abandonada, los aliados se dedicaron á destruir impunemente dos almacenes, algunos barcos de pescadores y otros barquichuelos destinados al comercio de cabotaje y una gran cantidad de trigo. A esto vino á reducirse la obra de destruccion, porque los mismos rusos al abandonar aquel puerto, habian incendiado voluntariamente los cuatro vapores que se habian escapado de Kertch para retirarse á Petrovskoi, situada á unas cinco millas de distancia, sin dejar al enemigo ningun objeto con que pudiera hostilizarlos. El capitán Lyons, que atribuia el silencio de los rusos á su propia pericia, resolvió dirigirse á Arabat para hacer en ella lo mismo que acababa de hacer en Berdiansk; envió el *Swallow* y el *Wrangler* á Ghenitchi para que se apoderasen de la entrada del mar Pútrido, y acordó que el *Curfew* fuése á cruzar entre el banco de Krivaia y la isla de Sable para cortar la retirada á los buques enemigos que quisieran escaparse por el Don.

La escuadrilla del capitán Lyons llegó á la vista de Arabat el dia 28 por la mañana; mas apesar del gran número de sus buques y del prestigio que debia haberles dado al parecer el triunfo de Berdiansk, no pudo vencer la resistencia que le opuso la guarnicion de aquel fuerte, y el mismo dia, reconociendo la imposibilidad de hacer un desembarco, como confesó el mismo capitán en el parte que dirigió á su padre (1), abandonó la comenzada empresa y fué á reunirse con el *Swallow* y el *Wrangler* para secundar el ataque de estos buques contra Ghenitchi. El plan de los aliados era apoderarse del estrecho y atacar en seguida á Taganrog, en el extremo opuesto del mar de Azof, porque la posesion del triángulo formado por estos dos puntos con el establecimiento de Ienikalé les hubiera afianzado la ocupacion pacífica de todo el mar; pero sabiendo que las aguas del golfo de Azof eran muy poco profundas y casi inaccesibles á los vapores, determinaron enviar un mensaje á los almirantes para que les facilitaran un buen número de lanchas cañoneras con la correspondiente cantidad de bombas y cohetes. En consecuencia el capitán de Sedaiges se trasladó á Kertch con los cuatro vapores de su mando, y el capitán Lyons se encargó por sí solo de atacar á Ghenitchi durante la ausencia de su compañero, manifestándole que á principios de junio iria á esperarle con todos sus buques en la rada de Taganrog.

Cuando los rusos supieron que la escuadrilla de los ingleses se dirigia á Ghenitchi, que para ellos era tal vez el punto mas importante del mar de Azof, como que les aseguraba la entrada del mar Pútrido, por donde dirigian los refuerzos al ejército de Crimea, ocuparon la ciudad con un batallon de infantería y algunos cañones al mando del teniente coronel príncipe Labanoff-Rostowski, hicieron entrar en el Sivache unas ciento y cincuenta embarcaciones de varios tamaños y barrearón el estrecho de una manera que le hacia inaccesible á los aliados, pero el *Swallow* y el *Wrangler* llegaron todavia á tiempo de capturar y destruir algunas embarcaciones. El capitán Lyons se presentó á la vista de Ghenitchi al anochecer del mismo dia, 28 de mayo, y á las seis de la mañana del siguiente, 29, envió un parlamentario para exigir que se le entregaran todos los buques y provisiones de trigo pertenecientes á la corona, porque de lo contrario se apoderaria de la ciudad; pero ni se le entregó lo que pedia ni se apoderó de la ciudad, porque los rusos se negaron á acceder á su demanda, y el capitán Lyons tuvo que contraerse á un

de gutapercha, con un aparato eléctrico situado en aquella batería; pero nos hemos abstenido de continuar en el texto estos pormenores importantes, porque no los hallamos confirmados en ninguna de las demás comunicaciones públicas ó privadas que tenemos á la vista.

(1) A bordo del navío de S. M. *Miranda*, en frente de Arabat, mar de Azof, 28 de mayo.

bombardeo que destruyó algunos buques y los depósitos de granos situados en la playa, como vamos á ver. Apesar de la contestacion negativa y enérgica de los rusos, los ingleses les concedieron nueve horas de tiempo para reflexionar; mas habiendo trascurrido este plazo sin recibir comunicacion alguna, se aprestaron á verificar un desembarco para incendiarlo todo. A este objeto la escuadrilla comenzó á aproximarse á la ciudad, pero la poca profundidad de las aguas le obligó á detenerse á mucha distancia, y únicamente pudieron penetrar hasta la entrada del estrecho las lanchas cañoneras, que incendiaron unos cincuenta barquichuelos. Mientras Mr. Mackensie, teniente del *Miranda* y jefe de aquellas lanchas, se dedicaba á esta obra de destruccion, el *Miranda*, el *Vesubio*, el *Stromboli*, el *Ardent* y el *Swallow* bombardearon la ciudad con todas sus baterías; pero viendo que todos estos esfuerzos eran impotentes para destruir el trigo depositado en la playa, ya porque la direccion del viento no lo permitia, ya porque las lanchas no podian dominar el fuego de metralla que estaban haciendo los rusos con dos piezas de campaña, tres ingleses mas denodados que los otros, y cuyos nombres merecen ser consignados, á saber, Cecil Buckley, teniente del *Miranda*, Hugh Burgoyne, teniente del *Swallow* y John Roberts, artillero del *Ardent*, desembarcaron en la playa á través de mil peligros, pegaron fuego al trigo que en ella habia, y se restituyeron á bordo precipitadamente en el instante en que los cosacos iban á cortarles la retirada con algunas lanchas.

No teniendo esperanza de conseguir mejores resultados, el capitán Lyons determinó abandonar las aguas de Ghénitchi para dirigirse á Taganrog, en cuya rada debia reunirse el capitán Beral de Sedaiges con los refuerzos de Kertch. En la tarde del 1.º de junio llegó sin novedad á la vista de Taganrog y ancló á ocho millas y media de la ciudad; mas habiéndose levantado durante la noche un viento este bastante fuerte, que disminuía rápidamente la profundidad de las aguas, temió por sus buques y se retiró á una milla y media de mayor distancia. No creyéndose con recursos suficientes para dar principio al ataque, empleó todo el dia 2 en algunos reconocimientos á bordo del *Recruit*, mas al anoecer recibió un refuerzo de doce lanchas cañoneras y los tres vapores titulados *Sulina*, *Danubio* y *Medina*, y algunos instantes despues llegó tambien el capitán Beral de Sedaiges, que habia salido de Kertch en la tarde del 31 de mayo, con el *Lucifer*, el *Mégère*, el *Brandon*, el *Fulton*, el *Delfin*, la *Alondra*, y las lanchas y botes del *Montebello*, del *Napoleon*, del *Carlomagno* y de la *Pomona*. A las tres de la madrugada del dia siguiente, 3 de junio, la mayor parte de la escuadra anglo-francesa se adelantó hasta unas mil y cuatrocientas varas de distancia del muelle principal, y los almirantes enviaron á dos oficiales en un bote con pabellon blanco, para exigir que se les entregaran todos los granos, harinas y demás artículos que consideraban como contrabando de guerra, aunque fuesen de propiedad particular, manifestando al propio tiempo, que los exigian para destruirlos (1). En esta intimacion los aliados pedian además que la guarnicion se alejara hasta cinco millas de distancia de la ciudad, lo mismo que los habitantes, á escepcion de los que las autoridades rusas designaran para abrir los almacenes y secundar la destruccion; prometían respetar las propiedades particulares si se aceptaban estas condiciones sin modificacion alguna, y últimamente amenazaban á la ciudad con un bombardeo general si en el espacio de una hora no se les daba una contestacion enteramente afirmativa; pero las autoridades rusas, en vez de acceder á una intimacion tan injusta é

(1) No es posible conciliar el deseo que manifestaban los aliados de respetar las propiedades privadas y la intencion de destruir todos los depósitos de granos, aunque fuesen de propiedad particular; mas el capitán Lyons en el parte de 3 de junio se esfuerza en explicar esta verdadera contradiccion suponiendo que todas las provisiones existentes en Taganrog debian estar destinadas necesariamente al ejército ruso de Crimea.

injuriosa, llevaron la nobleza hasta el punto de hacer á los agresores una provocacion caballeresca é inesperada que humilló la arrogancia de los capitanes Lyons y de Sedaiges.

El bote parlamentario llegó al desembarcadero llamado de Woronzoff, donde fué recibido por un comisionado del general Krasnoff, jefe del destacamento del distrito de Taganrog, compuesto de tres sotnias de cosacos del Don, un regimiento de instruccion, medio batallon de Taganrog y algunos habitantes armados. Este general, despues de haberse avistado con el conde Talstoi, gobernador militar de la ciudad, determinó desechar las condiciones de los aliados; pero antes de manifestarlo así á los oficiales parlamentarios, tomó las disposiciones convenientes para defender la poblacion. El medio batallon de la guarnicion con unos doscientos paisanos armados, fué apostado en un escarpe que conduce desde el muelle hasta una calle denominada de los Griegos, á las órdenes del general conde Tolstoi, para que cargase al enemigo á la bayoneta en caso de ataque, con el auxilio de las tres sotnias de cosacos, y entretanto que se verificase esta carga, el regimiento de instruccion debia acometer en flanco al enemigo para decidir el combate. A las nueve y media de la mañana el bote parlamentario se restituyó á la escuadrilla del capitán Lyons con la siguiente contestacion del general Krasnoff, á saber; que el honor militar le prohibia entregar sin combate la ciudad cuya defensa se le habia confiado; que la guarnicion estaba resuelta á morir por el emperador, y que si los aliados deseaban verdaderamente respetar á los habitantes pacíficos, seria conveniente que desembarcaran sus tropas y decidiesen por medio de las armas la suerte de Taganrog. Esta contestacion frustró los arrogantes cálculos del capitán Lyons, porque suponía unos sentimientos pundonorosos á que este no se hallaba dispuesto á corresponder: así quedó plenamente demostrado que la intencion de respetar á los habitantes pacíficos era una mentira, y el resultado demostró igualmente, como siempre, que todas las prezas de los modernos ingleses se reducen á bombardear de lejos á las poblaciones indefensas, única y deplorable ventaja que proporciona la preponderancia marítima á los piratas de la civilizacion.

El *Recruit* dió principio al bombardeo con toda la viveza de una animosidad impotente; las lanchas cañoneras de los ingleses avanzaron impunemente á las órdenes de sir Cowper P. Coles, capitán del *Stromboli*, en union con las lanchas francesas, hasta una distancia considerable de la playa, é inmediatamente comenzó á caer sobre la ciudad una verdadera lluvia de bombas, granadas, metralla y cohetes incendiarios que destruyeron muchos almacenes. El fuego prendió igualmente en varios puntos, especialmente en la bolsa, en la calle de los Griegos y en el Gots-moi-Riad. Deseando activar la obra de destruccion para retirarse el mismo dia, á las tres y media de la tarde el capitán Lyons hizo desembarcar unos trescientos hombres mandados por Cecil Buckley, teniente del *Miranda*, que se dirigió rápidamente á la iglesia del czar Constantino, sosteniendo un tiroteo continuo al abrigo de las malezas con la proteccion del *Recruit*, de la *Alondra* y del *Danubio*, que se aproximaron mas á la playa para secundarle. Un oficial ruso llamado Makedonsky se puso á la frente de una compañía del medio batallon de Taganrog, atacó á los tiradores ingleses, cargólos á la bayoneta y les obligó á refugiarse precipitadamente en sus embarcaciones, pero reconociendo los ingleses la imposibilidad de concluir la comenzada empresa rompieron un violento cañoneo que solo duró un cuarto de hora, se retiraron á quince verstas de distancia, y al otro dia, 4 de junio, abandonaron las aguas de Taganrog en direccion á Mariopol.

Este desesperado bombardeo causó á los rusos las siguientes pérdidas: doce muertos, á saber; un cosaco, diez paisanos y una mujer; treinta y tres heridos, entre ellos doce paisanos y seis

mujeres, ciento cuarenta y ocho casas ó almacenes incendiados, otros sesenta y nueve mas ó menos deteriorados y mil doscientos veinte y cuatro tchetverts de granos destruidos, mas el palacio del emperador Alejandro I quedó casi intacto, apesar de la tenacidad con que le atacaron los ingleses, y apesar de que la mayor parte de los edificios de sus cercanías fueron pasto de las llamas. Los ingleses no sufrieron otra pérdida que la de un soldado de artillería de marina, que fué herido de un balazo en el rostro.

Tal fué el resultado del bombardeo de Taganrog. Al anochecer del dia siguiente, 4 de junio, la escuadrilla de los aliados se presentó á la vista de Mariopol, y al amanecer del dia 5 el capitán Lyons envió igualmente á un oficial inglés, acompañado de otro francés, en un bote parlamentario para exigir la rendicion de la plaza, en estos términos: que se admitiera sin obstáculo á las tropas de desembarco para destruir todos los objetos pertenecientes á la corona, y que se dejase entrar en el Kalmius á las lanchas de la escuadrilla para incendiar las embarcaciones que se dedicaban al comercio de cabotaje, porque de lo contrario, Mariopol sufriria la misma suerte que Taganrog. El caballero Hiers, encargado de la direccion del puerto, contestó con una negativa, y añadió que si el enemigo se atrevia á intentar un desembarco, los cosacos estaban dispuestos á recibirlo; pero mientras aquel empleado estaba conferenciando con los oficiales parlamentarios, el teniente coronel Kastrukoff, jefe de las tropas de la ciudad, apostó dos sotnias de su regimiento por pelotones á espaldas de los edificios de piedra, donde se hallaban á cubierto de los proyectiles enemigos, y para prevenir cualquier resultado envió al arrabal denominado de Mariinskoe otras dos compañías mandadas por el mayor Titoff, para que recogiesen todas las provisiones pertenecientes á la corona y escoltasen el convoy hasta la vecina aldea de Sartany.

A las nueve y media de la mañana los aliados dieron principio al bombardeo. El primer cañonazo, disparado con bala roja, fué dirigido contra la catedral, mas habiendo observado que los cosacos estaban distribuidos en todos los puntos de la ciudad, los capitanes Lyons y de Selaiges mandaron arrojar unos cuantos disparos de metralla contra la bolsa y bombardear en seguida los diferentes barrios, enviando al propio tiempo al teniente Mackensie con todas las tropas inglesas de marina y un cuerpo de soldados franceses para que incendiaran las embarcaciones y los almacenes de la ciudad. Estas fuerzas entraron en el Kalmius y subieron esta corriente para apoderarse de la aldea de Kossorotovo, situada á cinco verstas de distancia, cortando de esta manera la retirada á la guarnicion de Mariopol, mas el teniente coronel Kastrukoff se dirigió al mismo punto con dos sotnias por el camino de Taganrog, apostó una de ellas en el arrabal de Mariinskoe, y dispuso que las dos compañías del mayor Titoff marcharan por el Kalmius, agua abajo, para salvar las embarcaciones costeñas de aquel rio. La sotnia de Mariinskoe rompió inmediatamente el fuego contra los aliados, que no esperaban un ataque tan resuelto, obligándolos á retirarse hasta ponerse fuera de tiro; pero las tropas anglo-francesas, que solo querian hacer algun estrago para atribuirse siquiera una apariencia de gloria, desembarcaron á breve distancia de la bolsa, protegidos por un fuego violento de artillería, y no pudiendo destruir las provisiones pertenecientes á la corona, porque los rusos las habian trasportado previamente, como hemos dicho, á la aldea de Sartany, incendiaron unas veinte casas y almacenes de trigo, pertenecientes al comercio, como tambien un depósito de maderas de construccion amontonadas en la plaza de la bolsa.

A la una de la tarde cesó de todo punto el bombardeo, y la escuadrilla, abandonó las aguas de Mariopol en direccion á la costa de Asia. Al otro dia, 6 de junio, por la mañana llegó á la vis-



mujeres, ciento cuarenta y ocho casas ó almacenes incendiados, otros sesenta y nueve mas ó menos deteriorados y mil doscientos veinte y cuatro tchetverts de granos destruidos, mas el palacio del emperador Alejandro I quedó casi intacto, apesar de la tenacidad con que le atacaron los ingleses, y apesar de que la mayor parte de los edificios de sus cercanías fueron pasto de las llamas. Los ingleses no sufrieron otra pérdida que la de un soldado de artillería fué herido de un balazo en el rostro.

Tal fué el resultado del...

...acer del día siguiente...
 ...por el amanecer del día...
 ...pañado de otro buque en un bote...
 ...en estos términos: que se admitiera sin obstaculo...
 ...los buques pertenecientes á la escuadra, y que...
 ...anchas de la escuadrilla para incendiar las embarcaciones...
 ...porque de lo contrario, tampoco sufriría la misma...
 ...de la dirección del puerto, contaba con una...
 ...de un desembarco, los rusos estaban...
 ...conferenciando con los oficiales...
 ...de la ciudad, apostó dos cañones...
 ...de donde se hallaban á cubierto...
 ...denominaba...
 ...recogiesen todas...
 ...hacia la guerra y trasladar el campamento á la vezna aldea de...

A las nueve y media de la mañana los aliados dieron principio al bombardeo. El primer cañonazo se disparó contra la ciudad. Los aliados observaron que el fuego de la artillería era débil y que los rusos se limitaban á bombardear en silencio. Los aliados continuaron el bombardeo con todas las tropas de artillería que tenían á bordo para que incendiaran las embarcaciones y las casas. Los aliados continuaron en el Kalmius y subieron esta corriente por el río de Kalmius hasta á cinco verstas de distancia, cortando de esta manera la comunicación de Mariopol con el teniente coronel Kastrukoff se dirigió á Mariopol con los cañones de la escuadra, apostó una de ellas en el arrabal de Mariinskoe, y dispuso que las otras se apostaran por el Kalmius, para salvar las embarcaciones de ser quemadas. La artillería de Mariinskoe rompió inmediatamente el fuego contra los aliados, que no esperaban un ataque tan resuelto, obligándolos á retirarse. Los aliados continuaron el fuego pero las tropas anglo-francesas, que solo querían hacer fuego de escuadra para destruir la escuadra de Mariinskoe, desembarcaron á breve distancia de la costa, por el lado de la artillería, y no pudiendo destruir las provisiones por el fuego de la artillería, que no se habían transportado previamente, quemaron dicho arrabal de Mariinskoe, unas veinte casas y almacenes de trigo pertenecientes al comercio, como tambien un depósito de maderas de construcción amontonadas en la plaza...

de Mariopol en direccion á la costa de Asia. Al otro día, ó de junio, por la mañana negó...



Lechard del el scul

CIRCASIANO